

PRECIOS

MADRID

Tres meses.	11 reales.
Seis.	20 »
Año.	36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

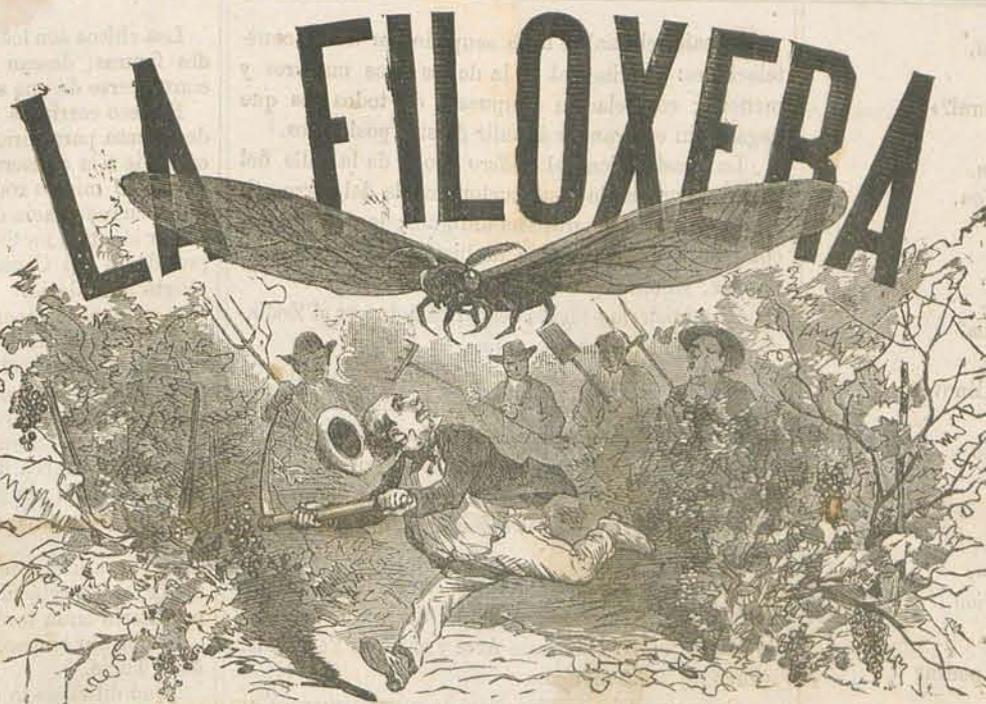
REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Paig-Samper.

No se admiten *sablaos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre.	14 reales.
Semestre.	26 »
Año.	50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año.	6 pesos.
-----------------	----------

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscriptores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

¡ALELUYA!

No lo decimos por el ministro de Gracia y Justicia, ni aludimos al de Hacienda, ni al replanteo de la Direccion de Política que proyecta el ministro de Estado en su departamento, Direccion que fué suprimida por el ascendiente ó antecesor del señor marqués de Molins, Sr. Silvela I, hermano del Sr. Silvela II.

Como de esta combinacion parece resultar que el Sr. Silvela (*bis*) es tío del ministro de Estado actual, debemos advertir que únicamente son hermanos de gabinete.

El cántico de *¡Aleluya!* que se escapa de nuestros lábios, es la expresion de júbilo que nos embarga, por no haber podido pagarle hasta ahora tan justo tributo, al saber que hemos llegado al primer día de lucha electoral con la cabal salud que á los gladiadores de seamos.

Hoy resucitamos á nueva vida: estamos en pleno goce del *más legítimo de todos los derechos*, como dicen algunos; de la *más grave de todas las funciones corporales*, segun sienten otros.

Nos hallamos en 13 de Abril de 1879 de J. C., segundo mes de la era de los Rocas de Togores y de la viña de los Auriolos. Empezamos á vivir en 13 de Abril, número fatidico que infundiria temor á los pueblos, si los pueblos comprendieran toda la influencia del 13.

Desde las primeras horas de la mañana recorren las calles de la capital los constitucionales, de punta en blanco, y los conservadores liberales de punta en negro.

Se nota extraordinaria animacion en plaza: parece que todo Madrid, regenerado ya por el marqués de Orovio, se ha convertido en Bolsa; y los vecinos, comprendiendo sus intereses, juegan al alza.

Hay demandas y ofertas de papel en abundancia, aunque gran parte de este sea papel mojado, merced á la lluvia que ha caido estos días.

Nos hallamos en 13 de Abril: hoy elegimos las mesas para empezar á amueblar el edificio parlamentario.

Las masas electorales, inspiradas por sus respectivas musas de comité, se disputan las mesas, como base de operaciones, y el país, impaciente, espera ver en qué paran estas misas.

Dentro de pocos días todas las operaciones electorales habrán terminado, y los distritos sabrán si son constitucionales ó canovistas; históricos ó silvelino-

politano; centralistas ó del campo; si salen con barbas, posibilistas (por lo de ser posible que se afeiten) y si salen mondos, martistas.

El de la duda es el peor estado de la vida, despues del de maestro de escuela, ó de contribuyente, ó de jornalero en Ronda y en otras partes; la duda embarga todos los ánimos: lo mismo los de los jugadores de loteria, que concurren á consultar los *cartones* á cualquiera de las rifas á domicilio, establecidas en varios puntos de Madrid, que los de los contribuyentes, y no contribuyentes de toda España.

En estos momentos vota gran parte del país; esta actividad debe lisonjear al gobierno, que así pone en movimiento las fuerzas vivas de esta nacion.

Algunos partidos temieron no conseguir premio en este sorteo; ahora se preocupan pensando en el número que sacarán. Sin duda se creyó al principio que no habia suficiente cantidad de aspirantes; pero en vista de que en algun distrito se han presentado hasta cinco candidatos, nos hemos convencido de que sobran hombres capaces de ponerse delante de una urna.

Hacia mucho tiempo que no se practicaba con tanta holgura este recuento de tribunos politicos, y, por lo que se vé, durante el periodo de huelga, han nacido muchos oradores y se han formado en pocos años muchos ciudadanos ilustres y amantes de la patria.

Infinitos de los que consiguen triunfar en los comicios, demuestran luego con su modestia que son dignos de la distincion que han conseguido; en toda la legislatura dicen:—*¡Esta boca es mia!* Otros suelen decirlo indirectamente.

Hay muchas variedades de candidatos, y no puede decirse que no merezcan el honor á que aspiran.

Los hay sensibles que, una vez diputados, no saben decir que *no* al ministerio, y siempre dan el *si*. A estos pudiera tambien llamarse musicales.

Hay otros que son diputados intermitentes, porque pasan la mitad del año fuera de Madrid.

Los hay continuos, que rompen á hablar apenas se ven en los escaños, y pasan los meses pidiendo la palabra, con la misma facilidad que si pidieran lumbre para encender un cigarro.

En este género se han conocido pocos que lleguen al general Salamanca.

Ello es que á estas horas, el país se halla entregado á las pacíficas luchas electorales, que ejerce un derecho de los más respetables que disfruta de esa actividad laudable.

El acto es gravísimo, extraordinario; como que solamente nuestra cultura puede explicarnos el hecho.

Se trata nada menos que de la patria, de una hija que está confeccionando á sus padres.

ALBILLO.

UN CUENTO

Habrán de saber ustedes que un aprendiz de escultor, en un pedazo de mármol cierta estatua comenzó. Desde que el sol asomaba hasta el ocaso del sol, trabajaba nuestro hombre con desusado furor.

—¿Qué vas á hacer?—preguntábanle sus amigos á una voz; y él, tranquilo, respondia sin cesar en su labor:

Si sale con barbas, San Anton;
y si no, la Purísima Concepcion.

Un general en Sagunto, dando muestras de valor,
—«¡España por Don Alfonso!»—entusiasmado gritó; aquel grito, repetido por el ámbito español, sin venganzas y sin lucha trajo la Restauracion. Poco despues al carlismo Arsenio en la lid venció, y con rumbo hácia la Habana tomó en Cádiz el vapor.

—¿Qué vas á hacer?—le dijeron; y el general contestó:

Si sale con barbas, San Anton;
y si no, la Purísima Concepcion.

Mucha sangre y mucho trigo lo de Cuba nos costó; pero al cabo se dió al traste con tan *negra* insurreccion. Volvió á España Don Arsenio, morenito de color, para tomar el poder que Don Antonio dejó;

y hoy, víspera de elecciones,
le preguntan más de dos:

—«¿Qué piensa usted, general?»—
y el general dice:—Yo???

*Si sale con barbas, San Anton;
y si no, la Purísima Concepcion.*

Digame usted, general:
¿qué planes los suyos son?
¿Se harán reformas en Cuba?
¿Seguirá el *statu quo*?
¿Vendrá despues de usted Cánovas?
¿Vendrá la revolucion?
Y á cada pregunta, Arsenio
mira á su interlocutor;
y luego dice entre dientes
por toda contestacion:

*Si sale con barbas, San Anton;
y si no, la Purísima Concepcion.*

No os canseis, pues, en pensar
si dentro de un mes ó dos,
se gobernará á estacazos,
ó habrá libertad atroz;
si será poder Zorrilla
ó Nocedal el mayor;
si va á haber milicia ó frailes,
Trágala ó Inquisicion.
El porvenir de la pátria
está claro como el sol;
el general os lo anuncia:
oid su elocuente voz:

*Si sale con barbas, San Anton;
y si no, la Purísima Concepcion.*

MOSCATEL.

ASTRONOMIA

Está demostrado por la ciencia que el sol tiene manchas.

Era el cuerpo más limpio que nos quedaba, mejorando al ministro de la Gobernacion.

Pero todo viene á ménos, y el sol no podia escapar á las influencias del tiempo, y se va haciendo viejo; en esta edad salen á la cara los excesos de la juventud. Las manchas son *pecas* procedentes de pasadas erupciones: el sol es pecador como el Sr. Nocedal, aunque más pecador que D. Cándido, que es casi espíritu puro.

Las manchas del sol explican su retrainimiento; no se atreve á echarse á la calle, avergonzado al verse sucio.

En astronomía á cada paso se presenta un fenómeno: un dia es el marqués de Orovio, y otro el señor Albacete.

Cuando ménos se piensa en ello cae un proyecto de empréstito ó una negociacion, indudablemente para fecundizar el suelo de la pátria.

De tiempo en tiempo aparece un cometa que lleva el espanto á las gentes sencillas, que ven en el cuerpo celeste un augurio funesto para el porvenir.

Ya hemos conocido varios á cual más terribles: los hemos visto sin barbas como D. Cristino, sin cabellera como el duque de la Torre, sin cola (esto es, sin trascendencia) como el Sr. Aurióles.

Los cometas recorren órbitas parabólicas de extraordinario desarrollo: algunos tardan en volver al mismo sitio 5.000 años; otros no vuelven nunca, segun se supone.

En estos últimos se cree que ha de hallarse comprendido el cometa Cánovas del Castillo, cuya cola no se ha perdido todavía en el horizonte.

Las estrellas que vé cualquier contribuyente en cada trimestre, se dividen en fijas y errantes.

Verbi gratia, estrellas fijas: Cos Gayon, Campoamer, Villalva, Frontaura, Orovio, Toreno y Pavia de mar; estrellas errantes: Xiquena, Candau, Sagasta y Pedregal (que ya se sabe quién es, pero no cómo piensa).

El país celestial se halla ocupado por varias constelaciones: la principal es la de los osos mayores y menores; constelacion compuesta de todos los que pagan, sin esperanzas de salir de sus posiciones.

La constelacion del *Bollero* (no el de la calle del Olivo), formada de constitucionales; la del carro, tirado por varios progresistas antiguos; la del dragon, compuesta de moderados prehistóricos: Perez Hernandez, Morenos y Chestes.

El ministerio se halla desparramado por el Zodiaco; el presidente lleva la faja.

La luna ha sido objeto de las investigaciones de los sábios; quién la ha estudiado por medio del conde (hijo), quién consultando á Posada Herrera, Figuerola y Echegaray: los últimos descubrimientos son referentes á la de Valencia, que, segun parece no quiere iluminar al Sr. Martos como diputado por aquella circunscripcion.

Se sabe que hay habitantes en la luna, porque han caido varios ejemplares á la tierra: el marqués de Muros, el Sr. Nuñez de Arce y el joven Fernandez Flores (a) *El Lunático*.

Se anuncia la presentacion de nuevos cuerpos celestiales, uno por Valmaseda y otro por Manresa.

La ciencia astronómica atraviesa uno de esos períodos difíciles: conoce la esfera como el señor ministro de Estado los últimos adelantos de la carrera diplomática; pero no puede explicarse el sistema del general: le vé rodeado de cuerpos luminosos, como el conde de Puñonrostro, y de cuerpos opacos, como el señor marqués de Orovio; de satélites como Puente y Brañas, y de neblinas como Selgas.

Lo único que empiezan á presentir los sábios es que el sistema tiene muchas analogías con el del doctor Goudron y Mister Plumer, que menciona Edgard Poe.

Otros suponen que es sistema decimal; pero los más expertos aseguran que es sistema Moltke: entre otras cosas se fundan en que empieza á oler á chamusquina.

Este olor consiste en que el general se va quemando por dentro.

RIMA

(PARODIA DE A. G. BECQUER)

Al ver las horas de fiebre
de D. Arsenio pasar,
para ofrecerle un calmante,
¿quién se acercará?

Cuando el general la mano
tienda, próximo á espirar,
buscando una mano amiga,
¿quién la estrechará?

Cuando caiga el ministerio,
que no hay duda que caerá,
en las poltronas vacantes,
¿quién se sentará?

Cuando en las casas de juego
se juegue con libertad,
de que las prohibió Martínez,
¿quién se acordará?

Cuando vuelvan los periódicos (1)
la subvencion á cobrar,
de los pasados ayunos,
¿quién se alegrará?

¿Quién, en fin, al otro día,
cuando caiga el general,
su política en América
quién aplaudirá?

ALBILLO.

LA POPULARIDAD

Le he visto, no «recatándose en la sombra», como dice Becquer; á la luz del dia, y atravesando las calles del Arenal y plaza de Oriente. Ginete en un hermoso corcel castaño, y acompañado de un ayudante, también montado, se dirigía á Palacio.

(1) Ministeriales.

Los chicos son los primeros entusiastas de las grandes figuras: desean verlas de cerca, tocarlas, para convencerse de que son de carne y hueso como ellos.

Por eso corrian á ver á D. Amadeo cuando salía de su casa para dirigirse á la Plaza de toros, en aquel carruaje á la calesera.

Por lo mismo rodeaban el coche del duque de la Torre cuando hacia de regente.

Por idéntico motivo corrian ayer al encuentro del presidente del Consejo, y le acompañaban hasta la puerta de Palacio.

—¡Ahí vá el general!—gritaban unos.

—Chicos, vamos con el general;—añadían otros.

Y unos dando volteretas delante de los caballos, y otros tirando las gorras por alto, precedían ó seguían al presidente y á su acompañante.

En algunos momentos, los caballos se detenían ante aquella turba de ciudadanos pequeños, que manifestaban con sus gritos y con sus ejercicios gimnásticos las simpatías y la franqueza que les inspira el general.

—Por ahí empecé yo—hubiera dicho D. Amadeo al ver el espectáculo de la popularidad del jefe del ministerio en la tarde de Viernes Santo.

—Por ahí empecé yo—habría exclamado el duque de la Torre.

¡Qué difícil es la adquisicion de tanta felicidad!

Y, sin embargo, cuando ménos se espera, le cae á uno encima la popularidad.

¡Cómo pesa la satisfaccion en algunos momentos! Estoy seguro de que el presidente del Consejo hubiera querido ser en la tarde del Viernes un Ceballos ó un Bonanza, para librarse del entusiasmo de las turbas infantiles.

Es verdad que Washington también empezó así; pero no se puede jugar á los Washington sin peligro.

Desde cierta distancia parecia un motin la manifestacion; de cerca era un triunfo.

La malicia creyó reconocer en aquellos muchachos á varios enemigos del general, disfrazados de criaturas menores.

En Madrid hay padres para todo, y padrinos; y no tendria nada de particular que hubiesen alquilado á sus descendientes ó ahijados para servir de manifestantes.

Hubo quien creyó reconocer en algun niño la hermosa fisonomía del ex-ministro de Ultramar.

Calumnias: el Sr. Elduayen está muy alto para confundirse con los pequeños.

La ovacion fué completa, y esto hacia suponer á varias personas que los chiquillos habian sido ensayados por algun amigo del presidente.

De todos modos, la manifestacion fué magnífica, bajo el punto de vista más inocente: considerada por el prisma de la autoridad, contrastaba admirablemente con los escarceos de los caballos de la guardia civil en la acera de la calle del Arenal, frente á San Ginés.

¡Qué espectáculo tan marcial!

Afortunadamente no hubo que lamentar la extirpacion de ningun callo; los transeuntes ponian piés en polvorosa para dejar libre el campo á los caballos encargados del órden durante el tiempo de la procesion, antes de su salida y antes de su entrada en el templo.

Del entusiasmo infantil no se cuidó nadie.

Son los diablos esos chiquillos políticos.

¡Qué precocidad!

¿Cómo conocerian ellos al general-presidente?

Y la verdad es, que Washington empezó por ahí; pero.... está probado que no se puede ser Washington en este país; ni siquiera duque de la Torre, porque ya basta con uno.

PICADURAS

El Sr. D. Ramiro de la Puente, secretario de la reina Doña Isabel, ha sido agraciado por el gobierno italiano con el título de marqués de Villa-Alta, ó de Alta-Villa.

Tanto monta.

Cartas de Minglanilla, aseguran que es cierto que los vecinos de dicha villa y los de la Pesquera, están dispuestos á dar sus votos en las próximas elecciones al Sr. Conde de Casa (Sedano).

Es posible, por lo tanto, que el director de *La Política* salga electo diputado por *acumulacion*.

Nuestro colega *El Pueblo Español*, ha publicado uno de estos dias un artículo, titulado *Un contrato de partido*. Los cotos de Justo y Santa Teresa. En di-



El peso es grande,
La fuerza poca;
Como suelte la cuba
No hay quien la coja.

cho trabajo, el diario democrático llama la atención de sus lectores sobre litigios y causas criminales, que con motivo de cierto contrato vienen sosteniéndose entre D. Luis Madrazo y D. José Sanchez, cuestión que hemos tocado ya en LA FILOXERA, y que pensamos bailar.

Mucho sentimos que la índole de nuestro pintoresco semanario, y la falta de espacio, no nos permitan dar cabida en nuestras columnas al artículo de *El Pueblo*, el cual, después de reproducir dos cláusulas del contrato en cuestión, dice así:

«¿Qué se ha propuesto D. Luis Madrazo al escribir cláusulas como las preinsertas, que tarde ó temprano habian de someterse al doble juicio de los tribunales de justicia y de la opinión pública? ¿Ni cómo es posible creer que esas cláusulas hayan podido ser aceptadas por nadie, sino mediante verdadera sorpresa, en que la amistad fingida y la perfidia han debido representar los primeros papeles?»

Claro es que un semejante convenio tenia que producir las más funestas consecuencias, pero claro es también de qué parte pesa la responsabilidad, y quién resulta moralmente, á lo menos por ahora, como autor del argumento de esos cuadros históricos de que habla LA FILOXERA, y por los cuales, temiendo ofender la modestia del Sr. Madrazo, el discreto colega no se atreve á felicitarle, puesto que implícitamente manifiesta que no es asunto de modestia, sino de rectitud y de buena fé el que se dilucida.»

—Tiene el pincel ó tiene la palabra el Sr. Madrazo: lo tiene todo, menos la razón, en el asunto, según parece.

Hoy ó mañana se dice que bajará la carne.
Me alegro por los aficionados al tercer enemigo del alma.

Han triunfado los barceloneses.
Quedan suprimidos el impuesto sobre el gas y el gobernador civil.
¡Qué felices son en Barcelona!

Bien mirado, una fortuna es consecuencia de la otra.

En cuanto se encendió el gas en la capital del Principado, se apagó el Sr. Cossío.

Lobo, 16, principal.
Alcalá, 10, principal.
Jacometrezo, 26.
Carrera de San Gerónimo, 5.
Etc., etc., etc.

La solución el domingo próximo, si el tiempo no lo impide.

Es verdaderamente sensible que sus múltiples ocupaciones obliguen al Sr. Montesinos á abandonar con frecuencia la Dirección del ferro-carril del Mediodía, dejando encargado de ella á un tal Sr. Ojeda, que no se distingue por su galantería, ni su atención hacia la prensa.

Autorizados por la amabilidad y finura con que siempre nos ha tratado el Sr. Montesinos, dirigimos á la empresa hace pocos días una petición, de esas que su director no desatiende nunca, cuando se trata de los intereses de las empresas periodísticas, pero el tal Sr. Ojeda nos contestó, en ausencia de su jefe, que esa clase de atenciones sólo las tenía la empresa

del ferro-carril, con los directores de los diarios importantes.

Se conoce que dicho señor no sabe que LA FILOXERA tira 20.000 ejemplares de cada número, siendo por lo tanto uno de los periódicos de más circulación é importancia de cuantos se publican en España, y la prueba es, que mañana sabrá todo el mundo que hay un Ojeda que desaira las peticiones de la prensa, demasiado benévola casi siempre con las empresas de ferro-carriles, que más de una vez se hacen acreedoras, por sus abusos, á severas censuras.

Hay coincidencias desgraciadas.

El Sr. Gomez de la Serna falleció á poco tiempo de hallarse desempeñando el cargo de fiscal del Supremo de Justicia.

El Sr. Alvarez Bugallal, que le reemplazó, salió para ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Alzugaray, que sucedió al Sr. Bugallal en la fiscalía, falleció.

Su sucesor en el cargo, Sr. Albacete, salió para encargarse del ministerio de Ultramar.

¡Situación terrible la del Sr. Mena y Zorrilla! ¡No se sabe si ha de llegar á ministro ó á difunto!

Un colega asegura que en el manifiesto del partido progresista-democrático se hacen, de acuerdo con el Sr. Ruiz Zorrilla, «declaraciones favorables á una amplia unión dramática.»

Esto no tiene nada de extraño, teniendo en cuenta

que el manifiesto es obra del Sr. Echegaray, que aunque progresista, hace dramas.

Para el año ochenta y cuatro debe hallarse concluido el boulevard de Sevilla, con su plantel de arbolillos. En memoria del suceso, al jefe del municipio se dedicará una losa, ó, si se quiere, un ladrillo, que diga en letras muy grandes, á los hombres y á los siglos: «Siendo el marqués de Torneros nuestro alcalde y jefe *cívico*, con toda magnificencia se llevó á cabo el derribo. La patria reconocida, levanta este marmolillo.»

No hemos visto este año en las Descalzas, durante los oficios de Semana Santa, á los *caballeros del Santo Sepulcro*.

¡Si se habrá disuelto el batallón!
La verdad es que no hemos podido saber quién había formado á los caballeros.
¡Y hacían buen efecto!

D. Antonio ha sido nombrado consejero de la empresa del ferro-carril de Almansa á Valencia y Tarragona.

Cuando lo sepa el general Ceballos, exclamará asombrado:

—¡Cielos! ¡También es ingeniero!

Se habla de crisis.
No se sabe quién caerá, pero se teme que suba el pan.

En el Puerto de Santa María hay marejada electoral.

Barca, que creía navegar con buen tiempo, se encuentra con mar de proa, que no le permite fondear.

Un consejo.
Que se llame á D. Mariano, y se prometa un discurso que jamás se pronuncie, y todo puede arreglarse.

Parece ser que hay un barrio de Madrid (Chamberí) en el cual puede apedrearse impunemente una casa, romper los cristales é insultar á una familia respetable que habita en ella.

De tan escandalosos hechos tienen ya noticias las autoridades judicial y local, y esperamos confiadamente que impondrán un severo correctivo á todo el que, en adelante, pretenda convertir un barrio de Madrid en uno de Berberia.

¡Leña á los cafres!

Con pena he visto anunciado, que vá á ser representado el drama de un caballero, por mal nombre titulado: *Don Baldomero Espartero*.

Bien á su patria sirvió, y en recompensa logró que así, por vía de ensayo, le saque á escena Gamayo, le pinte Nin y Tudó.

LA FILOXERA, aunque no tiene costumbre de transcribir nada de lo que sus colegas publican, rompe hoy con sus tradiciones, para dar á conocer al público la siguiente composición, de buena fé, suponemos, de un escritor constitucional.

Inútil es decir que, al criticar al poeta, protestamos de nuestro profundo acatamiento al sagrado objeto de la composición, no intentando sino demostrar, que no se deben dedicar versos tan malos á asuntos tan respetables:

VIDA Y LIBERTAD.

I.

«Luz de la sombra, de la nada todo;
Razas del polvo, de los soplos almas,
De un deseo planetas á millares.....»
(¡Viva la gracia!)

II.

«Un inocente que en la Cruz padece,
Un padre maltratado por sus hijos,
Un Dios que abdica su poder grandioso.....»
(Aguanta el mirlo.)

III.

«Sublimes hechos que del hombre encierran
Toda la historia, por su Dios escrita;
Fácil crear, el redimir sangriento.....»
(Toma tripita.)

Ayer tarde una moza de rompe y rasga, cantó esta seguidilla con mucha gracia:

Al señor de Cossío le han fastidiado,
porque el probe es cesante y era empleado.
Ya no es Cossío, porque al desempearle le han descosío.

Los electores de Chiva han dado una prueba de su talento; en cambio los de un distrito de la provincia de Zamora, la han dado de su candidez.

Presentábanse como candidatos á la diputación en dicho distrito, un caballero muy conocido en el país por los servicios que presta, y un título de Castilla... (busquen VV. el consonante) ex-carlista, ex-canovista, ex-centralista y actualmente Martínez-Campista. El caballero (que es el candidato que contaba con más probabilidades de triunfo) y el título, con sus respectivos adictos, se reunieron para transigir sus diferencias en el meson de un miserable pueblo de Castilla. Allí, á la vista de los jarros de peleon con que habían de sellar el pacto, el candidato sin título manifestó al titulado candidato que él y sus parciales le votarían, pero con la condición *sine qua non* de que les diese palabra solemne de ser, en adelante, HOMBRE DE BIEN (Sic.) El otro conde... seo de pescar los votos, hizo la formal promesa que se le exigía de transformarse en hombre de bien, remojaron las fauces las dos partes contratantes... y aquí se acaba la historia. Este pacto es público, y cualquiera puede saberlo; pero LA FILOXERA, que todo lo averigua, sabe algo más.

Pues ella tiene algun dato de que, en dicha conferencia, uno y otro candidato han hecho un secreto trato por su mútua conveniencia. (Y el distrito paga el pato.)

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.

M. Romero, impresor, Valverde, 40.—Madrid.

SECCION DE ANUNCIOS

ZAPATERIA DE COLOMINA.

Bordadores, I, duplicado.

Un gran surtido en calzado os brinda este fabricante, de hechura muy elegante y precio muy arreglado.

Aunque tengais dos ó tres ó más callos en un dedo, con estas botas no hay miedo de que os molesten los piés.

¡Cuántas pollas (y no es guasa), de perfecciones ocultas, se han casado de resultas de calzarse en esta casa!

¡Quién resiste á una botina que aprisione un pié bonito ó á un coqueton zapatito de casa de Colomina?

OBJETOS DE CONCHA.

F. DELGADO.

Carretas, 18

Ni en baratura tengo quien me aventaje, ni en hacer composturas hay quien me gane.

Tengo bellas sortijas con iniciales, y objetos caprichosos de todas clases.

Señores y señoras: vaya, animarse. Carretas diez y ocho, ya ustedes saben.

PELUQUERIA DE HERMOSO.

Mayor, 80, entresuelo.

Al peluquero Hermoso nadie le gana, á teñir los cabellos ni á hacer la barba. ¡Vaya unas manos! Gritan á voz en cuello sus parroquianos.

CERVECERIA ESCOCESA.

6, Príncipe, 6.

Público inteligente que frecuentas las fondas y cafés, y buscas un local céntrico y cómodo donde te sirvan bien; si acaso estos renglones desiguales fijasen tu atención, al establecimiento que te anuncio dirígete veloz. Pide cualquier bebida de las buenas toma rom ó coñac, ó prueba la cerveza de Elimburgo, que es lo que hay que probar; y si despues no apuras la botella y vuelves á pedir, será el primer caso de este género que se habrá dado allí.

MATIAS LOPEZ.

PUERTA DEL SOL, ESQUINA Á LA DE LA MONTERA

¡Por qué direis que Lopez' (D. Matias), goza de simpatías? ¡por qué direis que tiene asegurado el salir diputado? Pues es, caros lectores, porque allá en su distrito (lo sé por carta de sus electores), un chocolate dá que es exquisito. Vencedor saldrá siempre en los combates quien fabrica tan buenos chocolates.

COMPANIA COLONIAL.

MAYOR, 18 Y 20 (SUCURSAL, MONTERA, 8.)

(Este anuncio se canta con música de *El Valle de Andorra*.)

La Colonial Compañía por su género hasta allí, en exposiciones varias supo el premio conseguir.

Lector, prepara el paladar, y á probar los ricos chocolates, thes, y cafés; y dí si hay cosa superior ni mejor que los que dá á Madrid la tal COLONIAL.

SOCIEDAD VIVICOLA DE ESPAÑA.

6, Preciados, 6.

Los vinos de esta casa son una verdadera medicina y se pueden, á más, beber sin tasa porque no tienen mezcla de *fuschina*.

Nuestros vinos de pasto al más inteligente satisfacen y no damos abasto á servir los pedidos que nos hacen.

Por diez y siete cuartos solamente, podemos ofrecer una botella de un néctar excelente.

Y el Macon español? Y el Medoc que da envidia al mismo sol! En fin, mucho más dulces que la miel tenemos un albillo y moscatel de los que mandaremos un cuartillo, como muestra siquiera, á *Moscatel y Albillo*, los de LA FILOXERA, y vereis, en probando este vinillo, qué bien escriben *Moscatel y Albillo*.

LAS COLONIAS.

ARENAL, 8.

Los dulces de Carlos Prast están diciendo:—¡COMEDME! y todo el que tiene gusto que come y paga es corriente. Por eso el Sr. D. Carlos, que es un hombre que lo entiende, con sus *Colonias* ha hecho un capital *dulcemente*.

CALABAZAS Y CABEZAS
ESTÁ EN PRENSA